

La Fotografía

AÑO III.

Madrid, Julio de 1904.

NÚM. 34.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

“ALCOR.”

Nuestro Concurso Estereoscópico ⁽¹⁾

LOS PREMIOS

Gran Diploma, único de Honor, y 1.000 pesetas:

D. Luis Ocháran. (Castro Urdiales).

Accésit del Gran Diploma, único de Honor, y 250 pesetas.

D. Antonio Montes. (Buenos Aires).

PRIMER GRUPO

Diploma de Medalla de Oro y 225 pesetas.

D. Baltasar Hernández Briz. (Madrid).

(1) Por haberse publicado con algunos errores, á causa de la precipitación, nuestra **Lista de Premios**, la repetimos hoy en el texto, para que, además, figure en el lugar que debe, y pueda conservarse por los que, á fin de año, no encuadernan las hojas suplementarias

Diplomas de Medalla de Plata

y 200, 175 y 150 pesetas, respectivamente.

- Mr. Victor Selb.** (Bruselas).
D. Carlos Íñigo. (Madrid).
 „ **Joaquín Fungairiño.** (Madrid) (1).

Diplomas de Medalla de Bronce.

- Mr. Charles Vérax.** (París).
D. José de Escaurriaza. (Bilbao).
Mr. Grandperrin. (París).

Diplomas de Mención Honorífica.

- D. José María Vicens.** (Lérida).
 „ **Bartolomé Conesa.** (Cartagena).
 „ **Mariano Medina y Ponzoa.** (Cartagena).
 „ **Francisco Zabala.** (Pontevedra).
 „ **Zacarias Ciria.** (Zaragoza).
 „ **Antonio Porras.** (Barcelona).

SEGUNDO GRUPO
 (VERÁSCOPO)

Diploma de Medalla de Oro

y un «Taxiphote» de Richard, de París.

- D. Francisco de A. Delgado.** (Madrid).

Diplomas de Medalla de Plata y 125 pesetas.

- D. José Puntas.** (Barcelona).
 „ **Arturo Cerdá y Rico.** (Jaén).

(1) El Jurado, en uso de sus facultades, ha aumentado una Medalla de Plata en este primer grupo.

Diplomas de Medalla de Bronce.

- D. Camilo Cresta.** (Florencia).
Mr. E. Ramboux. (Amberes).
D. Jacinto R. del Portal. (Málaga).

Diplomas de Mención Honorífica.

- Marqués de Berges.** (Madrid).
D. Casto de la Mora. (Valladolid).
„ **N. Gurí.** (Madrid).
„ **Antonio Ubach.** (Barcelona).
Mr. André Maillaut. (París).
D. Miguel Morales Acebedo.
„ **José Cruset.** (Barcelona).
„ **Isidoro Molina Bueno.** (Málaga).
„ **Eduardo M. Quintana.** (Buenos Aires).
„ **Alfonso Pérez y González.** (Granada).
„ **José Sánchez P. de Andrade.** (Granada).
„ **Federico Rubio.** (Madrid).
„ **Manuel M. de Victoria.**
„ **Vicente Viñarta.** (Madrid).



La Fotografía

AÑO III.

Madrid, Junio de 1904.

Núm. 33.

DIRECTOR:

Antonio Cánovas.



REDACTOR JEFE:

“ALCOR,,

CRÓNICA

NUESTRO CONCURSO

MOMENTOS son, los presentes, de júbilo para LA FOTOGRAFÍA.

Al Concurso que ganosos de alentar la afición y estimular el trabajo organizamos, han respondido, sino todos los que habíamos esperado, muchos para cuya concurrencia no tenemos alabanzas bastantes, y que forman un conjunto estereoscópico brillantísimo y seguramente nunca reunido en Madrid.

Cincuenta y tres concurrentes con **mil setecientas cuarenta y cuatro diapositivas** sobre cristal han favorecido á LA FOTOGRAFÍA. Descontando 634 positivas que han sido desechadas por deficiencias en su tirada, incumplimiento de las Bases del Concurso, presentación fuera de plazo, mal embalaje y consiguiente rotura, asuntos escabrosos y otras causas, quedaron **1.110** para el examen del Jurado.

En lugar aparte publicamos el fallo de éste, enviando á los agraciados el más caluroso parabién de LA FOTOGRAFÍA. Sírvales de estímulo el premio conquistado para trabajar con ahinco, elevando más y más la especialidad estereoscópica, á la que con tanto provecho y gloria se dedican.

Y vamos, aquí, á consignar unas cuantas impresiones puramente personales sobre lo más saliente del Concurso, y en justo homenaje á los más conspicuos estereocopistas expositores.

Digamos, ante todo, que la nota dominante corresponde á los ideales artísticos que, sin cesar, viene defendiendo nuestra Revista. Los aficionados estereoscópicos buscan ya, como todos los demás, no sólo la parte pintoresca de aquellas fotografías que pudiéramos llamar documentales y son producto de excursiones y viajes, sino ese *algo más* que constantemente predicamos,



LA CARIDAD.

A. Mondelli.

establecen, ni contradecirlo, puesto que en el momento en que tomamos estas notas aun no había el Jurado dictado su sentencia, séanos lícito hablar algo de lo que al que esto escribe, le parecen los envíos más significados.

Carlos Iñigo.—Este verdadero artista, que comparte los placeres de la paleta con los del objetivo, y que está siendo, con Rabadán y con Agüera, uno de los apóstoles de la religión de los carbones y de las gomas bicromatadas, en cuyos procedimientos hace exquisitos primores, ha presentado 24 estereoscópicas $8\frac{1}{2} \times 17$, y 25 de verásco,

recomendando la busca y la composición de asuntos que expresen y digan lo que no siempre dicen los más lindos paisajes y las más hermosas marinas. Abundan que es un primor los retratos, los grupos, los contraluces, los efectos de noche y crepusculares, los celajes, las agrupaciones artísticas, los ASUNTOS, en fin, que tanto mérito estético añaden al intrínseco y técnico de las fotografías.

Sea, pues, nuestro primer aplauso para la tendencia general que en el Concurso domina.

Y ahora, sin guardar el orden que las recompensas

A través de ; cristales transparentes siempre el artista que no tira (en la acción que los aficionados damos al verbo *tirar*), sino aquello quealmente entraña algún interés. En sus retratos, sorprendentes por la iluminación y la disposición; en sus paisajes bien cortados; en sus cielos nublados y tomados al anochecer; en sus asuntos (como *Locina de un caserío*, *El viejo y la niña*, *Atardecer*, *Escala cromática* otros), véase siempre palpitar el gusto y el sentimiento de un artista. A lo mejor, la fotografía se reduce á una silueta: un trozo mar alumbrado por los últimos resplandores del sol poniente; en primer término, dos sombras, de hombre y mujer, que, abrazadas, inclinando ella la cabeza sobre el hombro de la de él, contemplan el austro momento de la muerte de un día. Allí no se ven detalles, pese adivina la íntima poesía del instante sorprendido, se *siente* escalofrío de lo que se envidia y... se deplora no estar en el lugar el hombre feliz que tan bien acompañado asiste á ese espectáculo tan bello con que, á diario, nos brinda la Naturaleza. ¿Qué revelará Iñigo? se preguntarán algunos... A mí me tiene sin dado, y á Iñigo también, porque lo importante es la escena, y una vez cogida ésta, dá igual el desarrollar la placa con Glycin, con Pirdico ó con Metol-Quinona. La belleza, el interés, la poesía no están las partículas de plata reducidas por el agente *H* ó *X*: está el asunto. Y los premios y la fama se conquistan más y mejor conmiendo que revelando. ¡Bravo por Iñigo!...

Joaquín Funiriño.—De sus 24 interesantísimas pruebas, estimo como más emportadoras los estudios de olas, las marinas á contra sol, alguna de las de primera, primera, primera; dos paisajes, ADMIRABLES en la extensión de la palabra; un cielo, entre otros, digno del cielo de un Haes; unos interiores perfectísimos y un buen retrato noche. Este señor expositor es una de las sorpresas reveladas por el Concurso.

Baltasar Heández Briz.—El infatigable *amateur*, quizá el más constante de los aficionados madrileños, aporta, como siempre, mucho y bueno. Señalaré, entre lo más selecto de sus 28 diapositivas, las tituladas *la fuente* (preciosa composición de aspecto griego, en la que contienen la invención, el fondo y la técnica); *Viéndole pasar* (atrevido claraluz); un retrato del querido amigo Guirao (estereoscopista nocturno que ha decidido *quedarse en casa* y no favorecernos con algo de mucho bueno que hace); *Apurando la colilla*, *Un fraile leyendo en el arroyo* (clase extra; una estereoscópica que vale por un centenar de ídems); *Tocador de guitarra*, *Apagando la sed*, ¡¡¡idos *Cascad del Manzanares!!!* (lo creemos porque lo afirma Briz), *De palique también* archiexquisita), y el *Descanso en la marcha*. En todas, nombradas y no nombradas, luce su autor el primor práctico que le es característico y le ha conquistado el preferentísimo lugar que ocupa en la afición española. Se pueden ofrecer impunemente miles de setas al que descubra en los clichés de Hernández Briz una picara, un arañazo, algo, en fin, que delate falta de cuidado. ¡Vaya us manos, amigo!...

Francisco Deado.—Es uno de los grandes maestros del verás-copo, cuyo aparadomina en absoluto. Dedicado á él poco menos que exclusivamente, el ingenioso juguete de Richard no tiene para él secretos. Juegan él. Producto de esos juegos es la magnífica colección de 75 ptivas remitidas al Concurso. No hay, entre ellas, ni una mala; no pasan á diez las de poco interés. Y pasan de treinta las que pueden y bien calificarse de primer orden. Mencionemos

las que más impresión nos han producido. *Reverie*, escena campestre con lindísimos modelos; un *Efecto de luna en el Henares*, en el que se siente hasta el relente de la noche, y en el que se expone á unas calenturas y á la consiguiente toma de quinina el que la mire mucho (un efecto admirable, exquisito y digno de una ovación); *La reja* (con una *ella* poética, sentimental y enloquecedora); *Compañeros de excursión* (grupo de una señorita y de un burro, que me hizo envidiar al asno); *Campanario, Interior de un tranvía, Campanillas silvestres* (que forman, con una *Cesta de flores*, la prueba de lo mucho que, en estereoscopia, puede hacerse reproduciendo flores); *No se permite fumar en la sacristía, Mis modelos, Monasterio de Belem, Garganta de los montes* (escena entre segadores); *Abrevadero, Rocas y oleajes*, paisajes, retratos y una *Misa en Muñana*, superior á toda ponderación. A Delgado, en suma, no se le puede decir que ha progresado. Lo justo es afirmar que ha estado como siempre.

Luis Ocháran.— A este hombre no hay más remedio que insultarle después de examinar su envío. Los elogios, los ditirambos, carecen de fuerza para expresar la admiración que sus positivas producen. ¡Qué atrocidad!... Asusta pensar la paciencia, el entusiasmo, el trabajo, el... (¿por qué no decirlo?) DINERO que representa su colección. El hombre que, poco menos que jugándose su vida y la de unos cuantos acompañantes y modelos sube donde él ha tenido que subir y que bajar para reproducir las escenas más terroríficas de la Divina Comedia del Dante; que amontona los elementos por él reunidos; que busca tales *sitios*; que así imagina y compone; que así, en una palabra, demuestra su afición sin límites por el Arte y la Fotografía, es un coloso de la afición del que no se puede hablar con el sombrero puesto; es menester descubrirse.

Conocedor Ocháran de unas grutas (ignoro de dónde son, aunque las supongo vecinas de Castro Urdiales) grandiosas, decoradas por estalactitas y estalagmitas verdaderamente gigantescas, ha vestido á un modelo de Dante y á otro de Virgilio, y émulo de Gustavo Doré, ha hecho lo que éste, en estereoscopia, para describir algunos lances de la expedición tenebrosa del poeta florentino. ¡Cuánta fantasía!... Hay una prueba, la titulada *Chi fur glis maior tui* y que representa la aparición de Farinata, en la que debe aplaudirse hasta al polvorista; en el fondo de una caverna, irisada de cristalizaciones, se abre la grieta de una sepultura y surge de ella *entre llamas* el cadáver de un condenado que se retuerce entre dolores; Dante y Virgilio contemplan aquel espantoso resurgir del atormentado; la escena no tiene más luz que los resplandores del fuego y de las chispas que vomita la tumba... Reconozcan ustedes que al aficionado que concibe y prepara *eso* no es posible decirle que lo hace más ni menos bien, ni elogiarle; hay que insultarle, como ya le hemos insultado. La positiva es roja. ¡Y pregunten ustedes con qué revela Ocháran!... Para mí, como si revelara con agua de Loeches. Me es igual.

Ocháran presenta 70 estereoscópicas. Para describirlas sería menester dedicarle íntegro el número de LA FOTOGRAFÍA. Enumeremos, sin embargo, las más estupendas: *Virgilio y el Dante á la puerta del infierno, El tiempo y sus obras, Venus y Neptuno, Las fraguas de Pedro, Al agua, patos, El ángel de la guarda*, (otra composición maravillosamente bien dispuesta: la cuna de un niño, cuyo sueño vela una anciana, y, al fondo, cobijando á la cuna bajo sus alas, un ángel iluminado por un resplandor que baja del cielo), varias fotografías de noche, obtenidas sin magnesio en los teatros Real y Es-

pañol de Madrid, y una colección de instantáneas rapidísimas con saltos de niños, aballos, perros, vuelo de aves, et.

La colección de Ocháran es, pues, á mi juicio, la más completa y variada. Hay en ella de todo cuanto puede aometer un estereoscopista. Le auguro un éxito.

José de Escarriaza.—Entre las 40 positivas presentadas por este aficionado, difícilmente puede elegirse una que no contenga cualidades apreciabilísimas. Son de una perfección que encanta. Su carácter, además de ser recuerdos de viaje, las resta un interés extraordinario. Hay vistas de Suiza, con unas perspectivas y unos sitios realmente desvanecedores para cuantos sientan pasión por la Fotografía. Hay, asimismo, vistas de París y de Italia, como las mejores que puedan vender los profesionales de París. Positiva hay de Venecia que no tiene nada que envidiar á las que, en colodión, hacía la casa Levy, de París. Señalaré, además, como excepcionalmente hermosas y bien presentadas, las que el autor denomina: *Caida de la bicicleta*, *El Sena*, *Villefranche*, *En el valle de la losa* y *Elche*. ¡Qué deicia debe ser el tener un estereoscopio lleno de semejantes preciosidades hechas por uno mismo!...

Victor Selb.—Otro maestro singularísimo que domina la estereoscopia. Presenta: la famosa esfera de cristal que se exhibía en la Exposición de París, un *Carpintero de Overamengon*, que bate el record á cuanto semejante había yo visto hasta ahora; unos *glaciers* estupendamente vistos de exposición y con una impresión de verdad tal, que parece que se respira en ellos; dos composiciones cuyo título siento no recordar, y que están marcadas con tres B en mis apuntes; una jaula de monos graciosísima; un asombroso efecto de noche, el palacio de la electricidad de la Exposición de París ilumi-



EL DIEZMO

A. Mondelli.

nado; paisajes del Tirol; la gruta de Fíngal; la Abadía de Villers; las palomas de Venecia, y por último, aunque mejor diríamos, por encima de todo, dos fotografías estereoscópicas EN COLORES, pero *colores fotográficos VERDAD* (nada de iluminaciones con anilinas), que dan á la personalidad de Mr. Selb un carácter casi único dentro del Concurso. Son dichas fotografías: un ramillete de anémonas y un jarrón con margaritas y otras flores; al jarrón rodea una cinta de raso. Ambas están bien, siendo superiorísima la segunda. Mi parabién al insigne *amateur* que tales empresas acomete. La Redacción de LA FOTOGRAFÍA se honrará muy mucho colocando en su *Estereoscopio de Honor* las pruebas fotográficas en colores de Mr. Selb.

Y el hablar de fotografías en color me lleva á no dilatar más la descripción de otro de los monumentos del Concurso que tan á la ligera estoy enumerando.

Antonio Montes.—El distinguido aficionado, Presidente de la Sociedad Fotográfica Argentina, ha hecho un envío primoroso y que es el que dará lugar á más animados comentarios cuando se organice en los Salones de la Sociedad Fotográfica de Madrid la Exposición pública de los trabajos presentados al Concurso. Trátase de 25 estereoscópicas en colores, entre las que no hay ni una sola indiferente, predominando las superiores á toda ponderación. El color está dado con tal esmero, tal acierto y tal paciencia, que las iluminaciones parecen obra de fraile benedictino, de chino ó de japonés. La ilusión de la realidad es perfecta. Yo no creía que se pudiera llegar á tanto. Y si es admirable la consideración de los pinceles y del pulso que habrán dado color con tal igualdad á las dos vistas de cada estereoscópica, aún es más prodigioso contemplar lo justo de las entonaciones. Hay mármoles, alabastros, bronce, encajes, metales, maderas, cuadros y objetos, hasta *juna luz encendida!*... que son de bulto y tales como son en la realidad. Y sin embargo, y esto demuestra que el mérito principal no está en los colores y sí en las fotografías, la mejor de las 25 del Sr. Montes, es una que no tiene color: el grupo de una cafetera, una taza de café con azúcar y una copa de agua sobre el mármol de una mesa. Los valores de cada cosa están tan en su punto, que ante esta vista, que por la descripción puede parecer baladí, se extasía el más frío y desapasionado. Reconozco que el *asunto* no puede ser más vulgar. Pero, reconozco, también, que está hecho como no he visto nunca nada igual. ¡Y si el autor hace eso mismo á contraluz!...

La especialidad del Sr. Montes, á juzgar por su envío, son las reproducciones de materiales y de cosas, presentando un juego de reloj y candelabros, tìbores, tapices, mesas, vitrinas, jarrones, esculturas, porcelanas, barro, yesos, interiores de estudio de pintor y de bazares, más el comedor de un hotel de Buenos Aires, iluminado en las ornamentaciones que lo decoran con una minuciosidad que pasma y asombra.

En resumen: un envío de una vez, que armó la de San Quintín en esta Redacción desde que llegó y que está llamado á tener gran resonancia sin precedentes. Mi más caluroso aplauso al maestro argentino.

José Puntas.—El *Delgado* barcelonés (así como *Delgado* es el *Puntas* madrileño) figura brillantemente en el Concurso con 50 vistas de veráscope. Conocía yo algunas de ellas, pero en su mayoría me han sorprendido agradablemente. Puntas domina el veráscope, sacándole un partido que no le sacan más que unos cuantos. Sin perse-

guir tanto el *asunto* como otros aficionados, nos demuestra que aun sin él pueden á veces hacerse fotografías muy bellas. Citemos, ante todo, sus magníficos cielos, sus paisajes de los Pirineos, sus contraluces de interiores, y por encima de cuanto va citado, su *Cuestación en la iglesia*, que es un señor cuadro, como no pudiera arreglarlo mejor el artista de mayores campanillas. *Pasatiempos de invierno*, *Barcelona en noche lluviosa*, *En seco*, *Bilbao*, *Monasterios de Santa Claus y de Poblet*, *En el Coso* y *El rebaño*, comprueban y ratifican una vez más la justicia de la reputación de que Puntas goza entre las grandes figuras de la afición fotográfica.

Bartolomé Conesa.—Un magnífico retrato á contraluz y dos paisajes murcianos de indudable belleza, sobresaliendo el de unas lavanderas (¡nuestro gran recurso!) bajo el nuevo puente que en Murcia cruza el Segura.

E. Ramboux.—100 positivas de primer orden. Marinas, paisajes, arquitecturas y perspectivas de un viaje por varias naciones de Europa, señaladamente Italia y Austria. Hay efectos sorprendentes que entusiasman. Recuerdos interesantísimos de procesiones y cabalgatas históricas. Vistas de París y de su última Exposición, de una perfección incomparable. Como colección, la de Mr. Ramboux es, á más de muy nutrida, variadísima y entretenida. Por no faltarle, no le faltan ni desnudos, de los que envía dos muy artísticos. Finalmente, Mr. Ramboux obtuvo el 5.º premio del gran Concurso Universal de Estereoscopia, de Marsella, con algunos de los clichés que presenta á nuestro Concurso.

Arturo Cerdá y Rico.—Un temperamento artista, fogoso y entusiasta al servicio de la estereoscopia. Vistas de todo lo que recorre el infatigable aficionado, que indudablemente no va ni á misa sin llevar la máquina preparada por si acaso. Divinidades de la Sierra de Cazorla, de Jaén y de Granada. Contraluces á diestro y siniestro. Composiciones vengan ó no á cuento y con tal de formar cuadrado. Instantáneas de gran fortuna, como la de una fuente, en la que se reflejan todas las que van por agua, y que es, sencillamente, una atrocidad estereoscópica. Un verdadero *registro* ó libro de memorias de cuanto visita y ve el ilustre aficionado, que con sus fotografías ha hecho célebre el pueblo de la provincia de Jaén, Cabra del Santo Cristo, donde reside. Un aluvión de monadas acertadísimo obtenidas y tiradas con primor. Tal me parece el envío de este simpático é incansable *amateur*, al que reitero por escrito los muchos y sinceros plácemes que he tenido el honor de darle verbalmente.

Federico Rubio, con 12 vistas; José Sánchez Pérez Andrade, con 31; André Mailland, con 72, y Eduardo M. Quintana, con 44; suman un contingente de positivas de veráscopto muy originales y bien hechas.

Asimismo son verascopistas: J. Molina Bueno, que expone 14 pruebas, algunas en sepia brillante, acabadísimas. Y sirvan de ejemplo las de ver sacar el copo y la del corro; el antiguo aficionado Marqués de Berges, uno de los más clásicos de los tiempos históricos de nuestra afición, cuando el fotografiar equivalía á ser Doctor en doce ciencias diferentes, que viene con 45 positivas á reverdecir viejos laureles, y lo consigue con sus interiores de un taller de escultura, retratos del Rey, interiores de una estufa é instantáneas que revelan al siempre maestro, á más de algunos efectos de color y de noche obtenidos con la interposición entre la placa y el cristal esmerilado de una hoja de talco.

Alfonso Pérez y González, con 12 de veráscope, entre las que destacan unos cojedores de aceitunas y unos interiores de estudio de escultor; Jacinto Ruiz del Portal, con 22 bonitísimas, en sepia, y sobresalientes las tituladas *Después de la riada* y *Mucha gente y poca agua*; Camilo Cresta, con 40 lindísimas y curiosas de Italia, entre las que quedan más fijas en la memoria unos efectos de humo, *Ejercicios de bomberos en Génova* y *Elevación de un globo*; Antonio Ubach, con 15, colección preciosa de paisajes á cual mejores y contraluces sorprendidos ó buscados con mucho arte; Charles Vezax, unos paisajes bonitísimos en 6×13 , muestra concluyente de lo que influye lo pintoresco de un país encantador para proporcionar asuntos á porri- llo; H. Guris, 25 vistas de veráscope, entre las que hay preciosidades del Escorial y de un viaje por Italia; Casto de la Mora (¡el número uno del Concurso!) con 22 verascópicas buenas y unas cuantas sala- dísimas y *sin precedentes*; figúrense ustedes la paciencia que se nece- sita para disfrazar á un bull-dog y retratarlo en habitaciones de poca luz, primero de enfermo y luego de convaleciente, en varias posicio- nes. La colosal de esta serie, verdaderamente cómica, es la en que, el perro, que tiene cara de pocos amigos y aparenta capacidad para tirarle un bocado al *Sursum Corda* si se le pone á tiro, está cejijunto y compungido dentro de una cama, con la mesa de noche llena de medicinas, la escupidera sobre una silla y algunos aparatos terapéu- tico hidráulicos á la vista. Si hubiese Medallas á la buena sombra, esta era, para mí, el premio de Honor.

Antonio Porras presenta 6 muy bonitas; y un señor que encubre su nombre con el jeroglífico *H O₂*, aporta 8 magníficas, con un Mer- cado en Lérida, el Monasterio de Poblet y varios paisajes lindísi- mos. M. Graudperrin, 18, de 6×13 , conteniendo, entre otras, una colección acabadísima de Versalles, en la que lo pintoresco de los asuntos corre parejas con lo perfecto de su obtención; Mariano Me- dina y Ponzoa, varias muy primorosas de Cartagena y Murcia, y unos contraluces dentro de habitación, dignos del mismísimo Ca- brerizo, y no decimos más, y es bastante; Francisco Zagala, 30, que no tienen otro defecto que algo de debilidad en la positiva; Zacarías Ciria, 12, á las que no es posible reprochar sino una predilección ex- cesiva para la estereoscopia á favor del *flou*; *Fallóme tiempo* (pseu- dónimo), 12 de veráscope hechas con singular maestría en distintos colores; José Cruset, 20, asimismo delicadamente tiradas, con más otras meritorias cualidades que la falta ya de espacio me impide con mucha pena poder puntualizar (hay cielos y contraluces y reflejos verdaderamente extraordinarios); Vicente Viñarta, 12, también de veráscope y también buenas; Manuel M. de Victoria, 15, ídem de veráscope (¡dichoso aparatito!...), granadinas, muy entonadas; y...

Ya no puedo más. Cuantos valen están nombrados y elogiados imparcialmente. Guardemos sobre los demás piadoso silencio.

Tal es, en síntesis, aunque largo de leer, mucho más corto de lo que yo hubiera deseado y de lo que en justicia merecen los más diestros favorecedores del Concurso, el concepto que de lo más sa- liente de éste pude formar. Reconozco que he pecado conscientemen- te por carta de menos, pues no era cosa de dedicar todo el número de LA FOTOGRAFÍA al Concurso, é inconscientemente también, ha- bré podido olvidar ó confundir algo notable. Pero mi pecado tiene la disculpa de no ser tarea fácil el juzgar con el apremio de la impre- ta, y por primera impresión, viéndolas *una por una*, **1.744** vistas es- tereoscópicas de diversos tamaños, teniendo necesidad de cambiar de

estereóscopo, y meter y sacar de sus respectivos embalajes 1.744 cristallitos. Es un cansancio, no obstante, que he padecido con gusto, pues aun en las más modestas positivas, he visto reflejar un entusiasmo y una buena fe loables.

A todos, las gracias. A los premiados, la enhorabuena. A los vencidos, alientos para trocarse en ganadores en Concursos venideros.

Y como notas finales, dos observaciones. LA FOTOGRAFÍA ha gastado en propaganda del Concurso (circulares en cuatro idiomas y correo) bastante más que el dinero que se reparte en premios. Hemos recibido pedidos de Bases del Concurso de infinidad de gente que luego nos ha dejado con un palmo de narices. Y habiendo hecho talonarios para *quinientos* concursantes, no hemos llenado más que hasta el número **53**. Y, por último, los suscriptores de LA FOTOGRAFÍA tienen, por lo visto, del sufragio universal, el mismo concepto que la mayoría de los españoles, pues no han mostrado ningún entusiasmo en la votación para el jurado. Ni censuro ni aplaudo. Consigno el hecho y me retiro por el foro, ¿á qué negarlo? rendido de comentar, de escribir y de molestar la atención de mis habituales lectores.

Y hasta el año próximo, en que, Dios mediane, celebraremos el *Concurso Fotográfico del QUIJOTE*.

A. CÁNOVAS.



INUNDACIÓN

N. Salinas.